

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 8 de Abril de 1897.	CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN	NUM. 182
AÑO V	TRIMESTRE	TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR	1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso. 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.	
Península.....	1,50 pesetas.	Apartado en Correos, núm. 147.		
Ultramar.....	3,75	Redacción y Administración: SANTA LUCIA, 10, MADRID		
Extranjero.....	5			
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS DE 4.ª PLANA				

LAS ESCALAS DE LA GUARDIA CIVIL

Consta á nuestros lectores el interés con que venimos ocupándonos de este asunto que tan excepcional importancia entraña para la benemérita corporación.

No es dudoso que, si las fuerzas, escasas por desgracia, correspondieran al deseo, las transformaciones que perseguiríamos serían radicales de todo punto y convenientes en alto grado para cuantos tienen algo que esperar aún del mañana en este cuerpo de nuestra predilección. Pero como los deseos no se cotizan ni valoran en casos de esta naturaleza, en el que «obras son amores y no buenas razones», seguiremos ocupando la afectuosa atención de nuestros abonados, no para exponer á su consideración planes mejores ó peores, pero planes al fin, sino aquellas otras que la voluntad ilimitada nos ofrezca y brinda y aquí consignemos en aras del anhelado bienestar común.

Al así hacerlo, reanudaremos la oración allí donde la dejamos interrumpida en el último de los artículos publicados con este mismo epígrafe, y volveremos por consiguiente á hablar de la razón á nuestro juicio más poderosa que aconseja la modificatoria urgente de la actual organización del instituto.

Ninguna entre todas las que se aduzcan puede revestir este carácter, más que la que de una manera directa se relaciona con el servicio. Todo cuanto tienda á vigorizarla aumentando los naturales medios de acción que requiere, ha de reputarse utilísimo. De aquí la confianza que en nosotros existe de ver realizadas las aspiraciones comunes, si todos lográsemos persuadir á los poderes públicos de la indiscutible conveniencia que para ese mismo fin reportaría el cambio de sistema.

Tal y como hoy hallamos constituida la Guardia civil, nótese á bien pequeño esfuerzo la incongruencia que existe entre la unidad de organización (tercio) y la unidad para el servicio (comandancia). Varias de éstas constituyen uno de aquéllos, sin otra regla para la agrupación sistemática de las comandancias que la normalidad de la fuerza total; pero sin parar mientes ni en la extensión superficial del territorio que cada tercio abarca, ni en los hábitos y tendencias de sus habitantes, ni en los medios ó facilidades de comunicación. Tercios como el 16.º (Málaga) han mantenido hasta la disminución de contingente, tanto ó mayor número de hombres que el más nutrido de los demás sobre la base de dos comandancias, separadas entre sí por la de Granada correspondiente al octavo, en tanto que otro tercio como el cuarto (Sevilla) comprende cuatro enormes comandancias con doble y acaso mayor superficie territorial que el antedicho tercio 16.º. Dentro de este inarmónico sistema la misión inspectora de los coroneles primeros jefes no puede ser igual ni aproximada como no hay medio de equiparar la distinta responsabilidad de cada uno. Y hablamos de la responsabilidad antes que de las atribuciones, porque con reza la letra reglamentaria ser idénticas á las arregladas por ordenanza para los coroneles, sería cruelísimo cuando no contraproducente exigirlo así á jefes que, como el coronel del décimo tercio las nieves invernales del Pajares le separan y aíslan sistemáticamente de una de sus comandancias durante la estación más larga del año. Estos coroneles, pues, primeros jefes de tercio ó unidad superior, tienen el mando de unas cuantas unidades absolutamente independientes, sin otro enlace entre ellas que la numeración, las funciones reglamentarias encomendadas al habilitado y la dependencia moral de su coronel. Si el mando de éstos ha de ser efectivo y poder imprimir acción común á las fuerzas de su exclusiva dependencia, es perfectamente lógico normalizar el alcance de estos cometidos á aquello que la humana naturaleza pueda dominar y vencer. Si la organización militar del instituto ha de mantenerse á la altura del resto de ejército, indispensable será también organizar cada unidad dentro de los principios militares reconocidos como de mayor utilidad y conveniencia, empezando por hacer posible la acción importantísima de los coroneles primeros jefes de tercio en el orden militar, y subinspectores en el reglamentario ó peculiar del instituto

como delegados del director general para velar y mantener incólume la pureza del servicio y la de la manera de prestarlo cuantos le están subordinados.

De llegar á este fin que, con parecer idéntico al presente, diferenciaría de él ostensiblemente, los coroneles sin entorpecer la acción de los primeros jefes de provincia, estarían en el por menor del que cada comandancia presta, mucho más si la subdivisión de tercios que una elemental necesidad aconseja con urgencia transformase la unidad moral que actualmente constituye cada uno en otra militar y efectiva, reconcentrando cada coronel bajo su mando á inmediata dependencia el detall y documentación de las comandancias respectivas; creándose la mayoría y caja de tercio al igual que en el Ejército y constituyendo así la *unidad verdad militar*, dependiente del primer jefe frente á la aglomeración casuística presente de unidades inferiores, independientes por su manera de ser y funcionar, sin más lazo de engarce ó punto de contacto que la numeración correlativa según llevamos dicho.

Nuestros lectores juzgarán con nosotros la extensión considerable que podríamos dar á estos razonamientos si la falta de espacio no nos lo vedase, imponiéndonos por hoy la obligación de suspenderlos hasta el próximo número.

LO QUE SE DICE

Ratificando lo que estaba ya prevenido en el cuerpo, se ha dispuesto de Real orden que en ningún caso sean nombrados para la medición de mozos los individuos del instituto.

Los señores cura párroco y coadjutor de la villa de Amurrio (Alava), D. Feliciano Alvarez Barcia, médico de Salvatierra (Badajoz), y D. Francisco Cordero, cura párroco de Santa Colomba de Somoza, han prestado gratuitamente sus servicios á los individuos de los puestos indicados. Por tan generoso proceder, EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL envía por medio de sus columnas muy expresivas gracias.

Según datos oficiales, las bajas de la campaña de Cuba en la última decena del pasado mes de Marzo, son las siguientes:

Rebeldes muertos, 402; prisioneros, 35
Bajas en nuestro Ejército:
Muertos, dos oficiales y 32 soldados; heridos, 13 oficiales y 246 soldados.

Según se nos dice en carta que acabamos de recibir, el celoso cabo comandante del puesto de Riudecils está prestando servicios importantes, secundados admirablemente por la fuerza de su puesto, desde Diciembre último que se encargó de dicha demarcación.

Uno acaba de realizar deteniendo á cinco sujetos de Argentera (Tarragona), convictos y confesos del delito de extracción del cementerio y entierro de un cadáver dentro de la iglesia de dicho pueblo, sin ninguna clase de autorización ni consentimiento del señor cura del mismo; dicho hecho, prohibido por la ley, tuvo lugar entre doce y una de la noche del 13 de Octubre de 1895, cuyos sujetos hoy se encuentran bajo el fallo de la justicia; hay que apreciar los muchos desvelos que á la Benemérita clase y fuerza á sus órdenes ha costado, y no pocas dudas por ser de los pocos que se presentan en el cuerpo.

Otro es la detención de tres presuntos autores, que mediante aprecio pecuniario han reconocido la identificación de sus letras, con los anónimos recibidos por el segor cura párroco de Argentera, en que le amenazaba de muerte pintándole un puñal y exigiéndole el depósito de veinticinco duros en un punto determinado, cuyo hecho se realizó figurándolo, llevándose el sujeto una sorpresa de tiros por parte de las autoridades locales, que se encontraban convenientemente apostadas cerca del punto designado, sin que pudieran conocerle ni dar señal alguna del autor por ser de noche.

Igualmente recibieron otro el señor alcalde y un concejal del ayuntamiento, amenazándolos.

En fin, tal era el asombro que causaban esos infames anónimos que la gente honrada no tenía un rato de sosiego, ni se atrevía á salir de casa y hoy, gracias á la Benemérita (descanso de gente honrada), andan libres por todas partes, siendo muchos los elogios que ha merecido, por estos servicios, de las autoridades y vecindario.

A instancia de uno de nuestros suscriptores, llamamos la atención de quien puede corregir estos

abusos, que con tanta frecuencia se repiten, llegando á establecer un estado de cosas verdaderamente intolerable.

«Con fechas 10, 19 y 24 de Septiembre último, y en virtud de quejas recibidas de varios propietarios de la demarcación de este puesto, han sido hechas ante el señor juez municipal del Ayuntamiento de Cabezón de Liébana por la fuerza del mismo, tres denuncias de ganado, por hallarlo abandonado pastando sin la debida autorización en determinadas praderías (objeto de las quejas recibidas) y después de quince días, dicho señor juez dictó sentencia absolviendo á los denunciados de la multa en virtud de haberse probado en el juicio lo contrario de la denuncia, declarando las costas de oficio; así consta en certificación que obra en mi poder, obtenida con fecha 18 de Enero último, después de insistentes reclamaciones verbales y escritas.

Ahora, como se haya ignorado los días señalados para la celebración de los juicios, las parejas denunciadoras no han podido comparecer á ellos, por lo que ignoran las razones que los dueños del ganado hayan expuesto para que el señor juez haya dictado tal sentencia, pues más que lo dicho es un *Inri* para el cuerpo, y en especial para los guardias que, cumpliendo con su sagrado deber, hicieron las denuncias.

Como no sólo en esta clase de denuncias, si que también en las forestales (doscientas próximamente con delincuente lleva hechas la fuerza del puesto en cuatro años que estoy mandándolo) se procede en igual forma, en dicho Ayuntamiento y en el de Pisuerga donde se tienen hechas denuncias, puesto que constantemente estoy solicitando certificaciones de la multa impuesta á aquéllos, y tan sólo he conseguido siete y seis respectivamente, y éstas hechas suscritas por mí (puesto que de otro modo no hubiese conseguido nada), y con el respeto que me inspiran las autoridades y el conocimiento de mi insuficiencia desde luego creo que la culpa de no castigarse á los delincuentes, sea por deficiencia en las denuncias, y no por caciquismo, como algún delincuente me ha dicho, al ver que no cedía á sus ruegos, expresándose en estos términos: «Al fin haga lo que quiera, que nada me costará, como en otras veces me ha sucedido».

Las denuncias, tanto unas como otras, están hechas en forma, por lo que me parece depresivo para la fuerza que las ha hecho el resultado obtenido respecto á las mismas, y muy especialmente el fundamento de las sentencias anteriormente dictadas, que por lo menos debió ser bien pensada, dado el tiempo que medió entre ella y las denuncias.

Esta impunidad alienta á los infractores, merma los prestigios de los individuos del cuerpo con el proceder de algunas autoridades, que si obraran rectamente, aumentarían los fondos del Montepío con las terceras partes de las multas, único bocado de pan que el guardia tiene reservado para su vejez.

El primero, tercero y quinto tercios dieron ya unánime y oficial dictamen para la adopción de la pella que ha de sustituir á la incómoda capota. Noticias particulares nos aseguran que el cuarto tercio, donde ahora está en estudio, la aprueba también. Creemos que este raro acuerdo de todos los consultados, sin discrepancia alguna, demuestra la utilidad de la prenda, cuya adopción pudiera ya ordenarse sin más larga y prolija peregrinación por todos los tercios de la Península.

Nuestro querido amigo el teniente de la Guardia civil D. Ricardo Vinuesa, ha pedido la separación de la Escuela Superior de Guerra ante la imposibilidad de poder seguir sus estudios por enseñanza privada, según previene la Real orden de 16 del pasado Marzo.

Es bien lamentable que la juventud estudiosa no pueda realizar una aspiración tan legítima como el acreditar oficialmente conocimientos que, á la par que de ilustración, pudieran servirle de provecho en su carrera.

Los que han informado la Real orden de referencia (C. L. núm. 67), no han tenido en cuenta que muchos oficiales inteligentes y laboriosos, por su edad, por las circunstancias en que se encuentran, por indeclinables atenciones á que atender, no pueden asistir á las clases de la Escuela de Guerra, pero si hacer privadamente los estudios que en ella se cursan.

Y puesto que uno de los fines del citado centro es difundir los conocimientos militares entre los oficiales del Ejército, la Real orden de referencia parece que está en desacuerdo con el espíritu que resplandece en el reglamento de la Escuela.

¿No les parece á ustedes?

¿Y no es también cierto que este modo de legislar lesiona respetabilísimos intereses particulares?

Estas disposiciones no deben tener carácter alguno retroactivo, y debían sólo regir para los futuros alumnos, porque aplicándole á los presentes, se les

irroga el perjuicio, no pequeño, de haber estado estudiando ocho meses, para que luego se les diga de Real orden que han estado perdiendo el tiempo lastimosamente.

Al cerrar el número, llega á nosotros la noticia de que se ha cursado á Guerra una moción relativa á la manera de proveer las vacantes en las convocatorias del colegio de Jetafe. Se nos asegura que se propone en ello mejorar la condición de los aspirantes de la Guardia civil, que en lo sucesivo podrán presentarse á examen con la esperanza de poder ver recompensados sus afanes con la adjudicación de plaza de alumno en aquel centro.

Cuando nos informemos ampliamente, seremos más explícitos.

Tampoco en este último correo hemos recibido la carta de nuestro activo corresponsal en Cuba.

Ignoramos la causa que ha producido esta interrupción en las ilustradas correspondencias de nuestro querido amigo, deseando que no sean quebrantos de la salud.

A los que se suscriban á
EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL
se les enviará gratis el

MAPA DE FILIPINAS
el Mapa detalladísimo de las provincias de
MANILA Y CAVITE
teatro de las operaciones, y la última novela
SOLEDAD
publicada por este periódico.

POR PREVISIÓN...

Ya que no en el plazo que señalaran nuestras impaciencias, y ya que no en la forma que deseara nuestro patriotismo, admitamos, á falta de más evidentes pruebas, por la acción de nuestros ardorosos anhelos, [que la fratricida guerra cubana, dejando de asolar aquellos fértiles y desgraciados campos, fué un hecho histórico: admitamos que aquellos miles de nuestros hermanos devueltos, jeso sí muy mermados después de inenarrables y crueles sacrificios al seno de sus atribuladas familias, entran con éstas nuevamente en la normalidad de la vida; regocijémonos contemplando la de la patria sellando con el sacratísimo sello del trabajo la gloriosa fama alcanzada por sus hijos en la guerra; cantemos al Señor que en las alturas contempla bondadoso nuestra dicha; pidámosle generoso perdón de nuestras inacabables culpas, y... meditemos.

Meditemos, sí: que ese Dios todo bondad, puede ser, si le tratamos con aferrada impenitencia, el mismo Dios todo justicia; y si castigo á las hombres por sus pecados, no menos duramente castiga á los pueblos por sus imprevisiones; la imprevisión en el gobierno de las naciones es pecado mortal.

Propio es de toda enfermedad una convalecencia, en la que el perturbado organismo reclama nuevos tratamientos hasta encontrar el necesario equilibrio para su debido funcionamiento. Si la guerra cubana acaba por fortuna, ¿piensan nuestras eminencias políticas, piensa el país, que por ello cesará el estado de inquietud social de aquellos habitantes, y que terminadas las marchas y contramarchas de los batallones ha concluido la facción en la manigua?

Nuevo aspecto de la guerra misma será por inevitable consecuencia el bandolerismo, como otra fase de la enfermedad es la convalecencia; impónese después segunda campaña, si no tan grande, al menos tan activa y enérgica, para exterminar esos restos de la que acaba ó esos gérmenes de la que comenzará más tarde.

¿Fué Manuel García el último bandido ó el primer cabecilla desde que hizo su aparición en los campos, denominándose rey de ellos?

Al amparo de la separatista bandera continuarán dominando por el terror en la isla los elementos mal avenidos con la paz y con los honrados hábitos del trabajo; el banditaje en toda su furia, acrecentado con los odios de raza y alentado por las simpatías de una causa vencida pero no extinta, sustituirá á la guerra actual, y aun en las zonas donde impere lo hará acaso manifestándose en más sangrienta forma.

En ese inmenso conglomerado de fuerzas patrias que en Cuba pelean, pasarán inadvertidas hoy las que la Guardia civil aporta, reducidas en número á proporciones mínimas; pero al restablecerse la paz oficial, al cambiar el aspecto de la vida isleña, he aquí que la Guardia civil resurge para dar á sus probadas aptitudes y á sus reconocidas actividades el necesario, genuino y saludable empleo.

Ni la batalla de Lérida debió perderse, ni la Guardia civil cubana disminuirse; evidente de toda evidencia su escasez antes de estallar la guerra; tal vez

imponiéndose a las torpes exigencias económicas, manteniendo prudencial contingente, hubiérala evitado ó la hubiera ahogado en sus comienzos. Mas dejando aparte lo que no tiene ya remedio y fatalmente sucedió, ¿podrá nadie dudar de la necesidad apremiante, una vez la paz decretada, de ampliar en número grande, muy grande, la dotación de la Benemérita, para reprimir el forzoso bandillaje que ha de venir de una manera innegable, matemática.

Y si en todo tiempo la razón es clara para quien no prefiere cegar, al concederse las trascendentales reformas que alteran de tal modo la vida política, y social de la isla, la razón resulta abrumadora. Concedida de hecho una autonomía amplísima, desde la administración y gobierno de los municipios, hasta la administración y gobierno del territorio entero, sólo puede marcarse el sello de la soberanía patria por la acción del elemento armado, forma casi exclusiva que de su poder se reserva la Metrópoli.

Dando á cada cosa la conveniente aplicación, el Ejército permanecer á arma al brazo, esperando tal vez la próxima ocasión de demostrar nuevamente su pujanza, al repetirse el grito maldito sedicioso; para la lucha incesante y diaria, eminentemente práctica y eminentemente deslucida; para la labor reconstituyente de la paz, para asegurar la propiedad, para proteger las vidas de los campesinos y hacendados; para volver al perdido equilibrio, más ó menos cierto y por tiempo tanto más largo cuantos mayores sean los elementos dedicados á esta obra; para todo eso, la Guardia civil, y sólo la Guardia civil.

Con organismos menos desligados casi de la Metrópoli, libres en su funcionamiento, con los peligros de toda innovación y de innovación tan radical y profunda, nada más prudente que reforzar la cadena de unión entre los derechos que nacen y la autoridad que se pierde; así el aumento de Guardia civil en Cuba no implica sólo una misión limitada á la de protección y orden; alcanza otra de carácter previsor y político, dentro de la nueva personalidad administrativa creada por virtud de las famosas reformas.

Y ello no merma las libertades concedidas por éstas, las garantiza, ni entorpece su planteamiento, facilitarlo y lo abrevia en cuanto el orden facilita y abrevia el desarrollo de las ideas provechosas.

La Guardia civil, pues, panacea de todos las desdichas en la Península, puede por la fuerza de las circunstancias convertirse en complemento y nuncio de paz en los vergeles cubanos.

Paralelos con las reformas deben ir, es claro, todos los medios para realizarlas; paralelos con ellas han de marchar los trabajos de reorganización y aumento de la Guardia civil: esa es la oportunidad no después que puede ser tardío ó impolítico.

Aunque necesitado el cuerpo de profundas y bienhechoras modificaciones, no mueve nuestra pluma el deseo de abogar por tan legítima causa, que pudiera reputarse egoísta; muévenos más alto y más sagrado interés.

Hacémoslo en nombre de esta desventurada patria; en nombre de las vergüenzas de las inacabables guerras, que deseamos evitar; en nombre de las viudas tristes y de los huérfanos desgraciados; en nombre de los campos yermos y los hogares vacíos; en nombre de la humanidad horrorizada de este pelear continuo; en nombre del trabajo provechoso y honrado de que estamos sedientos; en nombre de todo esto sólo pedimos... previsión; y la previsión se traduce en estos momentos por aumento de Guardia civil en Cuba.

LAS GUERRAS

LOS DOS ASPECTOS

Impresiones de Filipinas.—El bando del general Polavieja.—Necesidad de refuerzos.—Cuba y los Estados Unidos.—Rumores de paz.—Palabras, palabras...

Desde la toma de Cavite, hermoso remate á las eslabonadas operaciones que el ilustre general Polavieja concibiera y el bizarro Lachambre realizara todas las noticias de Filipinas han sido impresiones halagüeñas y nuncios venturosos de una rápida y completa pacificación.

El habilitado bando del general en jefe inmediatamente que la insurrección sufrió tan mortal quebranto, ha dado sus naturales frutos, contándose por miles las familias que regresan del campo á los poblados, y los insurrectos presentados que rinden á España su rebeldía y sus armas, confesando así su impotencia para continuar en lucha abierta contra la Patria.

De continuar así las cosas, cuando el general Polavieja embaque en Manila, la insurrección estará muerta decididamente, y sólo la media docena de partidas sueltas, residuos inevitables en esta clase de luchas, mantendrán el estado excepcional en el archipiélago.

Fieles siempre á la realidad, que jamás á sabiendas desfiguramos, no hemos de borrar, del fondo rosa de nuestros optimismos, algún trozo oscuro que en el cuadro existe. Se trata de la necesidad de refuerzos por el general Polavieja encarecida, y con los cuales podría emprenderse desde luego la persecución de los dispersos sin permitirles nuevas reacciones ni intentos nuevos.

La noticia de que no podrán continuarse las operaciones por falta de fuerzas, ha producido el mal efecto que es consiguiente, pensando en que por no haber hecho antes un esfuerzo más, tenga que prolongarse estérilmente la campaña, que tal vez hubiera podido darse por concluida antes del período de las lluvias.

Y DE CUBA?

Confesamos que á estas alturas no hemos podido formar una opinión concreta y definida, y que nos vemos sumidos en un mar de confusiones.

La acción política, mejor dicho, las negociaciones diplomáticas con los Estados Unidos, parece que dejan ver un claro y marcan un rumbo. Desde que Mac-Kinley ocupa la presidencia, el jingoísmo no prospera y los laborantes se encuentran sin apoyo; las disposiciones contra los barcos filibusteros, la acción directa contra éstos de un crucero norteamericano, las declaraciones contra Sanguily por el ministro de Estado y la actitud de algunos periódicos son muestras bien patentes.

Es bien seguro que si los Estados Unidos no auxilian la rebelión, ésta tiene que morir irremisiblemente en breve plazo. Pero aunque se nos dice que los insurrectos están desalentados, no vienen de Cuba noticias de interés que hagan concebir grandes esperanzas. Los partes de todos los días sólo pequeños encuentros acusan, y el país se desalienta al mirar cómo llega el obligado paréntesis de las lluvias sin que se haya conseguido nada definitivo.

La prisión de Rius Rivera, por el que parece que los americanos han de interponer sus buenos oficios para que no se le fusile, tal vez «dé juego».

Rumores de paz; anuncio de noticias sensacionales; espera de oportunidad, por parte del Gobierno, para implantar las reformas; continuación del debate sobre la permanencia de Weyler en Cuba: he aquí el resumen de estos ocho días.

Total: palabras, palabras, palabras.

RECOMPENSAS

Por el combate sostenido contra los insurrectos en el ingenio Juguillo el día 24 de Julio, se concede la cruz del Mérito Militar á los cabos Jerónimo Vecino, Juan Haro y Esteban García López y guardias José Malo, José Díaz Peinador, Francisco Sáenz Martín, Santiago Redondo Benito, Manuel Carballo, Julio Alonso, Francisco Sáenz Martín, Alejandro García, Mauricio Ortega Díaz, Antonio González González, José Hernández y José Tejero.

—También se concede por el combate sostenido en las lomas Hatillo, la cruz del Mérito Militar al teniente D. Vicente Diacano y guardias Juan José Carretero, José Torres Vázquez José Ruiz Expósito, José Maler y Maximino Martín López.

MONTEPIO

MES DE MARZO DE 1897

ALTA Y BAJA DE SOCIOS

Socios en 1.º de Marzo de 1897.....	13.492
Altas.....	21
SUMAN.....	13.513
Bajas.....	9
Quedan.....	13.504

CUENTA

Capital del Montepío en 28 de Febrero de 1897.....	3.307.913,56
de socios extraordinarios.....	3.105
de id. fundadores.....	—
Quotas y voluntarios.....	47.025
atrasadas.....	2.461,83
anticipadas.....	1.003
Diferencia de cuotas de socios en Ultramar.....	1.378
Cesiones de fondos de hombres.....	1.800
Parte proporcional de forestal y tabaco.....	1,96
Terceras partes de multas por denuncias.....	351,11
particulares.....	905
Donativos, por venta de caza ocupada.....	321,65
Ingresos en «El Alba» en Noviembre y Diciembre de 1896.....	19.495,51
«Renta de Aduanas», intereses del trimestre.....	6.244,80

SUMAN LAS ENTRADAS.....	3.392.006,42
IDEM LAS SALIDAS.....	35.527,90

Capital del Montepío en 31 de Marzo de 1897..... 3.356.478,52

NOTA. EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL ha donado al Montepío la cantidad de 16 pesetas en el presente mes; el señor teniente retirado del cuerpo, don Rodrigo Morán Álvarez, 100 pesetas, y el señor gobernador civil de la provincia de Gerona 699, importe de la venta de armas recogidas.

BIBLIOGRAFÍAS

DE MI HUERTO

Gustavo Morales, el distinguido político y notable escritor, ha publicado con el título que sirve de epígrafe á estas líneas, una colección de artículos amenísimos y brillantes. «Vuelvo al libro»,—dice el autor en el prólogo,—y hace bien en volver para solaz y esparcimiento de los que hemos tenido el gusto de leerle, y para mayor lustre de las letras castellanas.

Mucho sentimos no tener espacio de que disponer para dedicar mayor atención á las páginas del libro del Sr. Morales, y para transcribir alguno de sus hermosos artículos. Hay en ellos fluidez, naturalidad, poesía

y ternura; están tocadas con maestría su maña la nota sentimental y la realista. Sin tendencias ni tesis empalagosas, el autor va derecho al corazón.

Para muchos de nuestros lectores, para todos los que siguen el movimiento literario moderno, Gustavo Morales no es un desconocido.

El ilustrado colaborador de *La Correspondencia de España* se ha creado, con sus brillantes artículos, de los que es una muestra bien exquisita el último sobre la cuestión de Creta, un envidiable nombre literario.

El Sr. Morales, á quien felicitamos por este nuevo éxito, ha tenido la bondad, que agradecemos, de hacer en obsequio de nuestros suscriptores una rebaja del cincuenta por ciento en el precio de su libro.

Este no les costará, pues, más que 1,50 pesetas. Los pedidos pueden hacerse á nuestra Administración.

R. V.

NOMENCLATOR MILITAR

El primer teniente del depósito de bandera y embarque de Santander, D. Antonio de Quesada y Yáñez, ha empezado á publicar el «Nomenclator militar ó guía general de todos los centros y dependencias militares».

La primera parte contiene del modo más claro la demarcación territorial de las zonas de reclutamiento por regiones, expresando los pueblos que constituye cada zona, con indicación de todos los datos útiles, como son: si es ayuntamiento, número de habitantes, centros y dependencias militares que tenga, estación telegráfica, de ferrocarril, y si no tiene la más próxima con la distancia que media, administración de correos, indicando las que pueden remitirse valores declarados, giro mutuo, puestos de la Guardia civil y cuantos datos han de ser de utilidad.

A continuación llevará un índice geográfico de todos los pueblos de España, con expresión de la provincia y zona que corresponde, página donde se halla y estación de ferrocarril.

La segunda parte es un guía completo de todas las dependencias y oficinas militares de todo el Ejército, detallando su situación, residencia y graduación del personal que la desempeña.

La tercera parte trata de asuntos generales relacionados con el Ejército, tanto en detall como en contabilidad, de gran interés y utilidad á todas las clases.

Al final lleva un índice general de todas las materias que se trata en el Nomenclator, y por último le acompaña un magnífico mapa militar por regiones con la demarcación de las zonas, regimientos de reserva de Infantería y Caballería, depósitos de reserva de Artillería é Ingenieros, comandancias de la Guardia civil y Carabineros; las vías completas de ferrocarriles en explotación en distinto color cada compañía, marcando todas las estaciones con el número de kilómetros que las separan, á fin de poder facilitar la formación de las listas de embarque en los centros que la necesitan.

Para que pueda formarse una idea de esta interesante obra, se acompaña un pliego para que á su vista pueda juzgarse su utilidad, remitiéndosele gratis al que lo solicite.

Para facilitar su adquisición se publicará por cuadernos de dos pliegos de 16 páginas al precio de 0,50 pesetas y todos los meses se publicarán dos cuadernos que se remitirán franco de porte y certificados. Los pedidos al autor.

NOTA IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración y poder complacer en sus pretensiones sin demora á nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos á que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la comandancia á que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y á la que son destinados en definitiva.

LAS DOS GUERRAS

El Nacional publica con datos oficiales un interesante trabajo relativo á las expediciones organizadas para las guerras de Cuba y Filipinas y á las bajas del Ejército en ambas campañas hasta fin de Febrero último.

Las cifras exactas de las expediciones militares organizadas, á contar de 1.º de Marzo de 1895 para las de Cuba, y de 18 de Septiembre de 1896 para las de Filipinas, son las siguientes:

Fuerzas enviadas á Cuba desde 1.º Marzo 1895 al 21 de Marzo del año actual.—Generales, 10; jefes, 675; oficiales, 6.222; tropa, 180.345; total, 187.282.

A Puerto Rico, en igual período.—Generales, 3; jefes, 25; oficiales, 169; tropa, 4.620; total, 4.827.

A Filipinas desde 16 Septiembre 1895 al 27 Febrero del año actual.—Generales, 6; jefes, 96; oficiales, 735; tropa, 25.784; total, 26.622.

Totales generales.—Generales, 49; jefes, 796; oficiales, 7.187; tropa, 210.749; total, 218.731.

Hasta fin de Febrero último, el ejército de Cuba ha tenido las bajas siguientes:

Clases é individuos de tropa muertos sobre el campo de batalla.....	1.314
Idem id. muertos de resultas de heridas.....	704
Idem id. de fiebre amarilla.....	13.004
Total.....	15.012

El número de clases é individuos de tropa heridos es de 8.164.

En igual período de tiempo, las bajas de generales, jefes y oficiales, han sido las siguientes:

Generales.	
Muertos sobre el campo de batalla.....	1
Idem del vómito.....	1
Idem de resultas de enfermedad adquirida en la campaña.....	1
Idem á consecuencia de heridas.....	1
Idem de enfermedades y accidentes.....	2
Total.....	6

Jefes.	
Muertos sobre el campo de batalla.....	7
Idem de resultas de heridas.....	6
Idem del vómito.....	0
Idem de enfermedades adquiridas en la campaña y accidentes.....	25
Total.....	68

Oficiales.	
Muertos sobre el campo de batalla.....	53
Idem de resultas de heridas.....	55
Idem del vómito.....	287
Idem de enfermedades adquiridas en la campaña y accidentes.....	96
Total.....	491

TOTAL de generales, jefes y oficiales muertos en Cuba..... 565

Heridos: Jefes, 46; oficiales, 417; total..... 463

Lo que arroja entre muertos y heridos una baja de 2.028 entre generales, jefes y oficiales.

En Filipinas desde 29 de Agosto de 1896 á fin de Febrero último, han ocurrido las siguientes bajas:

Muertos.—Jefes, 5; oficiales, 21. Total, 26. Tropa, 234.

Heridos.—Jefes, 13; oficiales, 39. Total, 52. Tropa, 868.

En Cuba las bajas de los insurrectos han sido hasta fin de Febrero:

Muertos.—Cabecillas, 218; insurrectos, 14.114. Total, 14.332.

Heridos.—Cabecillas, 41; insurrectos, 3.683. Total, 3.724.

Prisioneros.—Cabecillas, 34; insurrectos, 979. Total, 1.013.

Presentados.—Cabecillas, 22; insurrectos, 2.871. Total, 2.893.

Bajas por todos conceptos causadas á la insurrección, 21.962.

En Filipinas, hasta igual día, los rebeldes han tenido las siguientes:

Muertos.—Cabecillas, 33; rebeldes, 7.870.

Heridos.—Cabecillas, 1; rebeldes, 96.

Prisioneros.—Cabecillas, 13; rebeldes, 197.

Bajas por todos conceptos causadas á los rebeldes tagalos hasta fin de Febrero, 8.210.

Las bajas nuestras en las dos campañas (siempre hasta la fecha antes anunciada), son:

Muertos de tropa en Cuba.....	14.012
Idem id. en Filipinas.....	234
Total.....	14.246

Heridos de tropa en Cuba.....	8.164
Idem id. en Filipinas.....	868
Total.....	9.032

TOTAL de bajas de tropa entre muertos y heridos.....	23.278
--	--------

Oficialidad que ha muerto en Cuba.....	565
Idem en Filipinas.....	21
Total.....	586

Oficialidad que ha resultado herida en Cuba.....	463
Idem id. en Filipinas.....	39
Total.....	502

TOTAL de bajas de la oficialidad entre muertos y heridos.....	1.088
---	-------

El enemigo ha tenido:

Bajas por todos conceptos en Cuba.....	21.962
Idem en Filipinas.....	8.110
TOTAL.....	30.172

INFORMACION DE "EL HERALDO,"

RESOLUCIONES

Se ha concedido la rescisión del compromiso á los guardias José Bonel Delgado, Roque Balduza Rubio, Enrique Díaz López, Gabriel García Nieto, José García Gómez, José Hostenech y Eusebio Baldua.

—Se ha concedido el destino á la isla de Cuba con el empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuida, al sargento de la comandancia de León D. Ceferino Martín López.

—Por la agrupación de tres cruces sencillas, se ha concedido la pensión mensual de cinco pesetas al sargento de la comandancia de Colón Marcelino Sánchez Gutiérrez.

PERMUTAS

Felipe Mena Hernández, guardia segundo de la comandancia de Huelva, puesto de Zalamea la Real, desea permutar con otro de su clase de la de Badajoz.

—Manuel Rebollo Vaca, trompeta de la comandancia de Madrid, puesto de Alcovendas, desea permutar con otro de su clase de cualquiera de las del instituto, excepto la de Barcelona.

EL DOCTOR AUDET

Según se nos dice, por los procedimientos especiales de dicho señor han recobrado la salud durante el mes de Marzo último 72 enfermos, clasificados de este modo:

Del pecho (catarrasos y tísicos), 9; de pulmonía, 1; de la garganta, 2; del estómago, 3; del intestino (catarro), 1; de impotencia, 7; de pérdidas seminales, 3; de venéreo, 11 asistidos 11 curados; de ataques epilépticos, 1; de jaqueca, 1; de vahidos, 1; de insomnio, 1; de histerismo, 2 (señoras); de palpitaciones del corazón, 1; de parálisis, 1; de reuma, 14; de anemia, 1; de flujo blanco, 3 (señoras); del oído (catarro), 1; de herpetismo, 5; de orquitis, 3; aliviados todos los restantes. Defunciones, ninguna. Consulta personal, y los de provincias por carta, al doctor Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

COLABORACIÓN LITERARIA

LA NUEVA DAMITA BOBA

(Dibujos de Cilla.—Fotografados de Paéz.)

I

Trátase de una muchacha preciosa: Elvira. La aventura que voy a relatar no tiene muchos lances, como suele decirse, pero revela un ingenio fino, propio de una mujer; de una verdadera mujer. Hasta el momento en que el amor hubo de herirla, había sido tímida y simpática.

En uno de los más suntuosos almacenes de ebanistería de una linda ciudad del Norte, vive Elvira con sus padres, dueños del establecimiento. Gordos, flamáticos, un mucho codiciosos, bastante desconfiados; espíritus prácticos, vividores, diestros en cautelas y prevenciones para cuanto puede sugerirse a lo conveniente y a lo útil... y por lo tanto, muy precavidos y prudentes.



Vedlos en el taller ó en el almacén vigilando el trabajo de los obreros y el de las obreras, ó paseándose a la espera de compradores por la vasta tienda, entre batallones de sillas de todas clases, butacas, bureaux, cómodas, aparadores, lavabos, tapices, percheros, escritorios, estanterías y camas de matrimonio.

Don Camilo, con su gorrita de seda, muy limpio y atildado y con el ceño adusto de perro guardián; doña Basilia, muy oronda y orgullosa... ambos barrigudos, molettudos y satisfechos, y mirando a su hija como uno de los más lujosos objetos de la casa, como lindeza propia, tan sólo de ser despachada en legítimo matrimonio para uso y vanagloria de un potentado.

Elvira es alta, es muy esbelta... es muy risueña, muy afable... tiene unos ojos; rióme yo que aquellos que Homero celebraba en mismísima diosa Venus. Ojos son los de Elvira que sólo viéndolos puede un hombre comprender tanta hermosura; pero ojos extraños de prodigiosa expresión, conjunto de franqueza y de gozo y de repentina y astuta perspicacia; estrellas de un alma inteligente y buena.

—No quiero que éstas cerca de los escaparates—nifia—diciere la mamá de continuo.

—Mira, Elvira, baja poco por la tienda, ¿me entiendes?—añadía gravemente el padre.

Nado de balcón; pocos, muy pocos días salía de paseo... ¿bailas? ¿Quién pensó en tales locuras? Estaba Elvira almacenada como los muebles, hasta que, según hemos dicho, llegase el buen momento, el oportuno, el deseado para hacer un buen despacho de ella... donándose a un marido que fuese rico; repleto de oro. Tiempo hacía que Elvira vivía resignada y conformada la muy boba... hasta que tuvo novio.

Vaya, bien se yo que esta es una historia vulgar... pero también lo vulgar es objeto de la historia, y por lo tanto no os extrañe que hablemos de un mozo pobretón, enamorado de Elvira y correspondido por ésta con alma, vida y corazón.

Una noche, a la hora de salir los obreros del taller, un joven se acerca a uno de los aprendices de la casa.

—Pascualillo, le dice, si quisieses oírme... ¿Qué quiere usted, señorito Juan?—contestó el obrero.



—Perdóneme, ¿pero tendrías la bondad...?—dijo alargando al chico una carta—para la señorita...

—No, no me hable más, es imposible, van a emparejarse, todos los días tiene la pobrecilla digustos. Los padres le aborrecen a usted; si me sorprendieran con alguna carta, sería inmediatamente despedido.

—Tan sólo una vez. Una vez, Pascualillo... te lo agradecería como un sediento el agua.

Ya ves, ganas dos pesetas por un trabajo tan sencillito...

II

¡Oh! astucia femenil, fina inteligencia de la mujer, sutil facultad que sólo en sus almas reside, ¿cómo yo no había de alabarla si ella conocida es y alabada desde nuestra madre Elvira?

Elvira halló en uno de los pasillos de su casa al pequeño, que apresurado y cauteloso la buscaba. —Señorita, señorita—la dijo el niño.

—¿Qué te ocurre, Pascualillo?

—Ocurre una cosa atroz.

—Veamos, habla.

—Tráje una carta del señorito Juan y... la señora, la madre de usted, llegó y se apoderó de la carta... En esto entró gente en la tienda, y la señora, con la carta en la mano, va al almacén y guarda la carta en el armario de las llaves en el cajón chico y se pone a atender al parroquiano. Aún está con él... hablando.

—Si pudieras sacar del cajoncillo la carta—exclamó.



ma Elvira. —Es necesario que no vean esa carta. ¿Pero qué hacer? ¿Cómo evitarlo? Si se apoderan de esa carta, todo se descompone... ¡Ah! tengo una idea, sal, busca al señorito Juan que espera por aquí cerca de casa, dile que meta dentro de un sobre un pliego de papel en blanco, lo cierre después y escriba en el sobre: «Para entregar a la señorita Elvira Luzafía»; que lo haga en la misma letra, del modo mismo con que está escrito el sobre de la primera carta. Corre y vuelve volando.

—Así lo haré, como el relámpago—replicó el niño. Poco después, en efecto, el chico volvió con la carta.

—Vete—dijo al muchacho Elvira. Al mirar el sobre, una sonrisa de satisfacción se dibujó en su faz, y luego la joven penetró en el almacén, al tiempo mismo que su madre despedía al parroquiano.

—Madre, dame usted las llaves del cajón chico del armario—dijo la niña.

—Claro, bien sé para qué quieres esas llaves... Piensas que soy tonta... ¿Quieres las llaves para buscar la carta?

—¿Qué carta?

—La que te ha dirigido... Juan.

—¿Apostarme de la carta? ¿Para qué, si la tengo en mis manos?

—¿En tus manos?

—Mírela usted—replicó la niña; y entregó el sobre que acababa de darle Pascualillo.

—No me haga usted perder tiempo, deme las llaves—añadió, apoderándose del llavero, y dirigiéndose al armario sacó, empleando gran maña y destreza, la verdadera carta, en tanto que su madre, que había abierto el sobre de la otra, exclamaba:

—En blanco... ¡qué es esto!

—¿En blanco?

—Justo, en blanco—replicó fingiendo enojo—esto es una burla. Ya usted lo ve y ahora mismo voy a enviar al aprendiz para que diga de mi parte a Juan que no pierda el tiempo...

—¿Cómo?

—Voy a escribirle... Usted verá la carta.

Elvira se sentó en el escritorio, y poco después terminaba una carta, que dio a leer a su madre. En dicha carta decía:



«No te canses; nada debe de hacerse contra la voluntad de los padres; acabo de probar a mi madre que si quisiera soy bastante astuta para poder burlar su vigilancia; pero me sacrificaré por ellos; por ellos, que no saben tal vez que me hacen desgraciada».

—¡Oh! no, hija mía—exclamó la madre.—Ante todo tú... sé feliz. Dile a Juan que venga a hablarme... y Dios te bendiga.

JOSÉ ZAHONERO.

(Prohibida la reproducción.)

CONSULTORIO

En esta sección contestamos a todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar a evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos u omisiones, y cuando estos se realicen, búsqese la causa en otra parte.

Zalamea la Real.—F. M. H.—1.ª Núm. 31.

2.ª Ninguna. 3.ª Publicada la permuta.

Lopera.—J. C. A.—Núm. 198 entre los cabos.

Elizondo.—M. G. C.—Núm. 400 entre los cabos.

Caborana.—S. G. M.—1.ª Núm. 15. 2.ª Ninguno.

Torre de Juan Abad.—G. L. S.—Hace usted el núm. 12 sin que podamos precisarle cuándo le correspondía pasar.

Villarrobledo.—A. M. M.—1.ª Un aspirante. 2.ª Núm. 1. 3.ª No puede precisarse.

Duzcal.—M. L. P.—1.ª No habiendo servido dos años en activo, no señor. 2.ª No puede solicitar lo que usted indica. 3.ª No, señor. 4.ª Todo el tiempo que ha permanecido en filas y la mitad de lo que ha estado en uso de licencia ilimitada y reserva. 5.ª Por Real decreto de 9 de Octubre de 1889. 6.ª For fin del

actual, dieciocho años, ocho meses y trece días de efectivo servicio, y catorce, ocho y trece respectivamente de voluntario. 7.ª No, señor. 8.ª Por fin del actual, diecisiete años y trece días.

Sodupe.—C. G. T.—1.ª Núm. 19. 2.ª Siete agregados. 3.ª Núm. 34. 4.ª Por fin del actual, diecisiete años y diez meses. 5.ª Nueve agregados. 6.ª Siete aspirantes.

Pizarra.—J. M. C.—1.ª Solicitando primeramente la rescisión del compromiso como gracia especial, y una vez concedida, presentarse a la recluta voluntaria para Ultramar, con el empleo de sargento. 2.ª Por fin del actual, once años, cuatro meses y doce días. 3.ª En Checa.

Amer.—P. M. S.—1.ª Fernando González Amigo, el núm. 10, y Francisco Almaraz, no figura. 2.ª En la séptima compañía de la comandancia del Sur.

Oreera.—P. P. S.—1.ª Fueron trasladados los más modernos. Ninguno lo fué por castigo. 2.ª Número 42. 3.ª Solamente para escopeta. No, señor. 4.ª En Benalauria. 5.ª Núm. 4. No podemos precisar. 6.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

Alcoendos.—M. R. V.—1.ª 10 milímetros. 2.ª Ninguna. 3.ª Publicada la permuta. 4.ª Mariano Caballero, en Jimena (Jaén), y Luciano Gómez, en San Andrés (Barcelona).

Teresa de Cofrentes.—P. S. S.—Evaristo Torres, el núm. 4. Ignacio Soto, el 530 entre los cabos.

Liria.—M. N. V.—Núm. 93 entre los hijos de veterano.

Niebla.—F. T. M.—Núm. 5, y es probable le corresponda en la combinación del presente mes.

San Carlos de la Rápita.—D. S. B.—1.ª Tiene que servir los tres años y un día para poderlo efectuar. 2.ª Núm. 281 entre los hijos de veterano. 3.ª Núm. 25.

Marquina.—F. L. A.—1.ª Núm. 12. 2.ª 29 aspirantes.

Sarriá de Girona.—J. N. M.—1.ª Núm. 6. Tres agregados. 2.ª Núm. 21. Cuatro agregados. 3.ª Número 9. Ninguno.

Torre de Juan Abad.—G. L. S.—1.ª Ninguno. 2.ª En el 14.º tercio. 3.ª Núm. 911 entre los soldados.

Alfarrate.—M. A. M.—1.ª No, señor. 2.ª Número 116 entre los cabos.

Arbucias.—V. T. U.—Núm. 424 entre los cabos.

Coca.—M. N. P.—Núm. 221 entre los hijos de veterano.

Alcolea.—A. L. F.—1.ª En 1.º de Abril del año anterior. 2.ª 24 aspirantes. Ninguna.

Sagua Lagrande.—M. B. V.—1.ª y 2.ª Podrá usted solicitarlo de S. M., fundándose para ello en la Real orden de 20 de Febrero de 1888. 3.ª No debe usted salirse fuera del conducto reglamentario.

Adamuz.—M. R. C.—1.ª Si, señor. 2.ª Núm. 272.

3.ª Solo estuvo en suspenso el ingreso en el instituto los meses de Agosto y Septiembre últimos.

Alcantarilla.—J. L. G.—1.ª En Ansó (Huesca).

2.ª No, señor.

Arroyo de Puercu.—L. V. G.—1.ª En 2.º de Agosto de 1895 se remitió la instancia que usted manifiesta al jefe de la comandancia de Cáceres, a fin de que haciendo entera de ella al interesado la cursara por conducto de la reserva a que perteneciera, sin que hasta la fecha lo haya efectuado. 2.ª Por fin del actual, catorce años, dos meses y quince días.

Torrecaupa.—T. F. L.—1.ª 327 aspirantes. 2.ª En 1.º del actual ha causado alta en la comandancia de Málaga. 3.ª En Quemados (Habana). 4.ª Núm. 3.

Ojen.—R. M. P.—1.ª Para los efectos de retiro no le sirve el tiempo que usted manifiesta. 2.ª Núm. 383 entre los cabos.

Laguardia.—R. Q. R.—Reune usted de efectivo servicio por fin del actual, veintidós años, cinco meses y veinticuatro días.

Soller.—R. L. G.—1.ª Núm. 47. 2.ª 76 aspirantes. 3.ª Núm. 3.

Cardona.—E. L. V.—1.ª No figura usted. Siete aspirantes. 2.ª Por fin del actual, diez años y once meses. 3.ª No podemos complacerle por no existir en la dirección general del cuerpo antecedentes del individuo que usted manifiesta.

Lucena.—C. F. F.—Le corresponde el mayor plus desde el día siguiente al en que cumplió los dieciséis años de servicio voluntario, siempre que no tenga nota desfavorable en su filiación sin invalidar.

Alcalá de Guadaira.—J. J. G.—1.ª Presentándose a la recluta voluntaria para Ultramar, sí, señor. 2.ª No, señor.

Monroyo.—F. H. M.—Núm. 209 entre los hijos de veterano.

Línea de la Concepción.—A. G. L.—1.ª Número 251 entre los soldados. 2.ª En el mes de Diciembre de 1892.

Jetafe.—B. S. C.—1.ª La instancia de Francisco Puertas, sí, señor, y figura anotado con el núm. 3 para su pase a Puerto Rico. La de José Narvona y la suya no han tenido entrada en la dirección general del cuerpo. 2.ª No reuniendo seis años de servicio en filas, no, señor.

Burgos.—J. T. M. S.—1.ª Núm. 443 entre los soldados. 2.ª Se encuentra en Yeste (Albacete). 3.ª En Carboneras. 4.ª En Trinidad (Sancti Spiritus).

Ciudad Real.—A. G. F.—1.ª Juan de Mata, el núm. 579 entre los cabos; Lorenzo Hernández, el 285 entre los hijos de veterano, y Andrés García el 64 para Puerto Rico. 2.ª Núm. 5. El mes de Febrero último pasó la revista en Cienfuegos.

Los Galanes.—F. G. G.—1.ª Núm. 241 entre los hijos de veterano. 2.ª En las listas de revista de aquella isla del mes de Febrero último no figura el individuo por quien usted nos pregunta.

Jetafe.—F. P. J.—1.ª No figura. 2.ª Para la Guardia civil de aquella isla, sí, señor. 3.ª Sí, señor. 4.ª En Guanabacoa (Habana). 5.ª Núm. 14.

Estrecho de San Gines.—V. R. R.—1.ª Los números 557 y 364 respectivamente. En 1.º de Mayo de 1895. 2.ª Ascendiendo en la propuesta del presente mes. 3.ª Esteban Velasco, el núm. 275 y Francisco Martínez, el 6, siendo muy probable que a éste último le corresponda ingresar en el presente mes.

San Andrés de Palomar.—I. G. M.—1.ª Número 1. 2.ª Miguel Gómez pertenece a la comandancia de Cádiz y se encuentra agregado al depósito de recluta y doma. 3.ª Lino Guerra pertenece a la comandancia de León y se encuentra agregado al colegio de sargentos, establecido en Jetafe (Madrid). 4.ª Un aspirante. 5.ª No, señor. 6.ª Pasada nota a la imprenta para que le sirvan los impresos que desea.

Pinell.—M. D. T. N.—1.ª por fin del actual, nueve años, cuatro meses y veintidós días. 2.ª La mitad de dicho tiempo, sí, señor. 3.ª Ninguno. 4.ª Si, señor. 5.ª No figura en el Anuario militar, por lo que ha debido causar baja en el Ejército. 6.ª Sí, señor. 7.ª Sí, señor. 8.ª Pueden solicitarlo en todo tiempo. 9.ª 22 pesos 73 centavos los de Infantería y 3 pesos más de aumento de pan. Los de Caballería 3 pesos más.

Talarubias.—A. N. G.—1.ª Teodoro Nevoa el 104 y Juan Rodríguez Huerta el 290. 2.ª La instancia de Francisco Trenado no ha tenido entrada en la dirección general del cuerpo. 3.ª Queda usted con placido.

Castillo de las Guardas.—F. Q. G.—1.ª No, señor. 2.ª Pascual Ballester en Alicante. 3.ª Gaudencio Navarro en Vilhel (Teruel).

Almadoz.—F. A. V.—1.ª Núm. 4. 2.ª Número

400 entre los cabos. 3.ª Núm. 10. 4.ª Por fin del actual, dieciséis años, nueve meses y veintidós días de efectivo servicio ante el Ejército y la Guardia civil.

Munogalindo.—P. G. Z.—1.ª Es comandante en la zona de Madrid núm. 68. 2.ª Es primer teniente y sirve en el distrito de Cuba. 3.ª Número 591 entre los soldados.

Munilla.—M. M. C.—1.ª Núm. 17. 2.ª No podemos precisar por renovar las relaciones de aspirantes todos los meses. 3.ª Por ser muy pocas las vacantes que ocurren en ella no podemos precisar. 4.ª Aún está en tramitación el expediente que se instruye. 5.ª Procede celebrar juicio ante el juzgado y éste se encarga de mandar hacer la retención a la Delegación donde cobre el retirado.

Navas del Rey.—A. M. B.—1.ª Arma de guerra. 2.ª Sí, señor. 3.ª Número 52. 4.ª El 29.

Acedo.—S. O. A.—El jabalí no es de los clasificados como dañinos, por más que en algunos puntos causan daños en la propiedad, y los jueces son los únicos que pueden apreciar aquella circunstancia.

Santaella.—A. C. L.—1.ª Tres meses y dieciséis días por fin del actual. 2.ª En su filiación no consta abono alguno de campaña. 3.ª Para los efectos de retiro únicamente, sí, señor. 4.ª Juan Pérez Baena, el número 12 entre los soldados. 5.ª Juan Moreno, el 547 entre los cabos. 6.ª Cuando lo disponga el general director. 7.ª Por fin del actual, nueve meses y veinticuatro días. 8.ª El número 277 en la tercera escala de la cuarta categoría y tardará el ingresar próximamente tres años. 9.ª Sí, señor. 10.ª Hemos pasado nota al autor del Prólogo para que en el caso de no habérselo remitido, lo haga a la mayor brevedad.

Albualá.—J. L. R.—1.ª En el mes de Octubre de 1885 se les dieron las gracias con nota en las filiaciones, por el servicio que usted indica. En la dirección general del cuerpo, no se tiene noticia de que se haya formado expediente para la cruz de Beneficencia. 2.ª Por fin del actual, dieciséis años, tres meses y trece días. Francisco Muñoz López, 17, 4 y 29 respectivamente. 3.ª Miguel Romero, el número 302 entre los cabos, y a Matías Ruiz le fué desestimada su petición por observar mala conducta. 4.ª Francisco Muñoz el número 8909 y usted el 9344.

Bartolo.—C. V. C.—1.ª Si es que le correspondía a usted la licencia absoluta en caso de haber optado por ella, sí, señor. 2.ª Pedro Gollonet Ramos, en Pozo Alcón (Jaén), y Vicente Quesada Verdejo en el mismo puesto. 3.ª Remitidos los dos almanques y la novela. Por lo que respecta al Manual, se ha pasado nota al autor para que se le sirva.

Guernica.—F. B. L.—1.ª Reside en esta corte, calle de San Mateo, núm. 30. 2.ª De secretario en la Caja general de Ultramar. 3.ª Núm. 48. Pueden volver a sus sueros en el mismo empleo, siempre que no exceda de seis meses el tiempo que lleven separados de él. 5.ª Sí, señor. Real orden de 26 de Octubre de 1886. 6.ª En la octava compañía de la comandancia del Sur.

Alcaucin.—M. M. M.—Las vacantes de sargentos que ocurren en aquella isla, serán cubiertas con los de dicho empleo de la Península que le soliciten, y en caso de no haber aspirantes de esta clase, lo serán con los cabos, siempre que resulten más antiguos que los de la indicada isla.

Muros.—P. G. E.—Rectificada la faja. 1.ª Los almanques que usted indica se han servido de nuevo en 28 del pasado. 2.ª Su carta del 29 del mismo se ha pasado al autor del Prólogo.

Alajar.—D. E. G.—1.ª La Real orden de 13 de Octubre de 1871, dispone que a la Guardia civil no se le encomiende tal servicio, limitando su misión a auxiliar a las personas encargadas de su custodia. 2.ª Núm. 87 entre los licenciados del cuerpo. 3.ª No puede solicitarlo hasta no tener cumplidos los dieciocho años de edad.

Becite.—R. G. D.—Su carta de usted se remitió seguidamente al doctor Audet, quien le contestará a la consulta que le hace.

Figueras.—C. S. F.—1.ª Hasta los veintiocho años. 2.ª Tener aprobada la primera enseñanza en un instituto. 3.ª En Alfaro (Logroño). 4.ª Se ha recibido la novela y se le mandará otra tan luego nos la facilite el autor.

Palafregell.—E. Z. S. Su carta de usted se le remitió seguidamente al doctor Audet.

Cherta.—S. R. L.—1.ª Por fin del actual, veintitrés años, cinco meses y dieciséis días de efectivo servicio. 2.ª En la copia de filiación que existe en la dirección general del cuerpo, no consta abono alguno de campaña. 3.ª Quedando en la casa cuartel la familia, sí, señor. 4.ª Sí, señor; la del tercer período. 5.ª Por fin del actual, veinte años, nueve meses y cinco días.

Feria.—L. Y. C.—El núm. 8. 2.ª En los últimos días del pasado mes de Marzo. 3.ª En Febrero último. 4.ª En Noviembre de 1896. 5.ª En el segundo, en el mes de Marzo último. 6.ª En el tercero, en Diciembre de 1895. Quedan por ascender 15. 7.ª En el quinto, en Noviembre último. 8.ª En el sexto, en Diciembre de 1895. Quedan cinco por ascender. 9.ª En Octubre de 1896, en el séptimo. 10.ª En Diciembre de 1895, en el noveno tercio, y quedan ocho por ascender. 11.ª En el décimo tercio se verificaron en Diciembre de 1895, y quedan siete por ascender. 12.ª En el décimoprimer tercio también en Diciembre de 1895 y quedan 14 por ascender. 13.ª En Noviembre último en el décimosegundo. 14.ª En el décimotercero en el mes de Diciembre de 1895, y quedan cuatro por ascender.

Jetafe.—J. F. S.—1.ª Por fin de Marzo último, siete años, dos meses y dieciséis días. 2.ª Un mes antes. 3.ª La instancia de José Martínez Molina no ha tenido entrada en la dirección general del cuerpo. 4.ª El núm. 13 019. Sí, señor.

Valencia de D. Juan.—C. A. G.—1.ª La circular de 23 de Junio de 1896 dice bien claro lo que debe hacerse. 2.ª Puede solicitar como gracia especial la revisión del compromiso. 3.ª 11, 4, 19, 12 y 10 aspirantes, respectivamente. 4.ª Están pendientes de abono a la dirección general. 5.ª La mitad.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada anterior:

NOVELA

Remitieron la solución D. Mariano Vicente Díaz y D. Sergio Ramírez Chillón.

CHARADA

Como buen todo que soy
yo siempre una, dos, tres, cuatro,
en una segunda quinta,
con que algunos me trataron.

La solución en el próximo número.

Imp. de El Correo Militar, Santa Brígida, 4.

ADVERTENCIAS

Primera.—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo a esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviársela en sobre abierto con un sello de cuarto de céntimo.

Sgunda.—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho a esta Administración.

Tercera.—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Cuarta.—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentarios, alguno por nuestra parte, quiera significar que estemos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Quinta.—Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para los demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse a nosotros directamente.

Sexta.—Nuestra Administración practica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan; y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecedores pueden tener la seguridad de que por parte de El Heraldo no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se compromete a desempeñar.

Séptima.—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, a contar la fecha de su publicación (días, 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, a partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

Octava.—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde a nueve de la noche.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II. Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

NO HAY NADA COMPARABLE

AL

ELIXIR AGUILAR

el más eficaz é higiénico de cuantos se conocen.

Calma instantáneamente los dolores de muelas, y con el uso frecuente y moderado se curan todas las enfermedades de la boca y preserva la dentadura de las caries.

Precio del frasco: 3 pesetas, franco de porte.

A los suscriptores a EL HERALDO, 2 pesetas.—Los pedidos a D. Eduardo Aguilar, Fuentes de Andalucía, provincia de Sevilla.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESIA DE TRUJILLO, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y corporaciones civiles y militares.



FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Acelte Neubert.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ivel.—Para curar la blenorragia (purgaciones, re-cientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

Antidiférico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

Atiherpético Glower.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilítico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Pildoras antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakán.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hermostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo igual uso, 0,50 pastilla.

Tónico Visual.—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Collirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Robin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

Globulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Cornell.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarrélicas.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas.

Hidrocarburos aromáticos.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y Valverde 11, «Farmacia Central» Madrid.



RICARDO VINUESA

ELLAS Y ELLOS

PRÓLOGO DE

JULIO BURELL

SEGUNDA EDICIÓN

Nido deshecho.—La hija del mayordomo.—El gran escéptico.—Bajando bajando.—De doce á una.—Incurable.—En el tren.—Una caída.—La mujer del jefe.—Mari-Luisa.—De Alcalá á Madrid.—Una alondra.—Madrileñerías.—La escapatoria.—Nimiedades.—Primavera del alma.—Cosas de la pradera.—Las horchateras.—Camino del convento.—Dos mesas petitorios.—Pedro Pérez.—Copia de autógrafos.—Cuando miro á lo lejos.—Marina.—Por qué no me casé.

PRECIO: DOS PESETAS

A los suscriptores de EL HERALDO UNA PESETA.

Ayuntamiento de Madrid